Spotify
Pon los que saben lo que quieres escuchar.
Descárgalo en la App Store
Disponible en Google Play

Tarjeta Visa Oro de ALIANZA CAPITAL
Adquiérala aquí

Último Minuto

El mapa político colombiano y reformas?
¿Quién escribe a nuestros editoriales?
Adiós a la tinta
El multiculturalismo de la politizamente correcto
Hace 1 día
La literatura infantil ha sido maltrata por la politizamente correcto?, Farmed Hernán Díaz
Hace 1 día
Permiso para leer
Hace 1 día

HISTORIAS DE VIDA

Enrique Serrano: "Los premios literarios se olvidan muy rápido"

Autor: Redacción. Fecha: 21-04-2015
Fte. Inf.: Luis Gaitán

Serrano se posesiona como nuevo director del Archivo General de la Nación, y expresó su complacencia de "acompañarlo en sus esfuerzos por hacer del AGN una institución cuadro en Colombia". De aquí en adelante vamos a ser más visibles, vamos a tener un impacto mayor en la sociedad colombiana." Recuerdan un perfil publicado en nuestra serie Historias de Vida, de Isabel López Garcés.

En tapa: Serrano posó frente a "La casa de Espada", de primera mano. | Cortesía

Sus producto de un papá estadounidense y una mamá antioqueña. En realidad, tal mamá nació en Puerto Berrío, pero creció en Marulanda y Pereira.

Mis papás tenían un comic, antes de conocerse, habre pertenecido a las escuelas normales, es decir, forman alumnos de escuelas normales de los años cuarenta y cincuenta, jue eso, el destino tenían pretándolos.

Mi papá trabajaba en para a la unión en compañías petroleas en los centros del Caucas, en explotación cerca de Barranca, incluso en otros campos. Había pasado occhos años como enfermero de la Tropical Oil Company, de Shell, Ecopetrol y más. También desarrolló el hábito de escribir cartas. Es un buen lector que escribía cartas.

Mi abuelo materno se llamaba Enrique López y era un comerciante del Magdalena de los años treinta, de hecho, nació en el año cuarenta. Decían en ese tiempo muy particularmente, que se le había engañado el cerado. Metió de un número en un barco de los que salían de Barranquilla y bajaron a la Dorada o a Honda.

Le sugerimos: Roberto Vélez Vallejo: Una en un Bicolonal hace que no caiga y tire en Asia

Eso pues, así abrió, no conociente, relativamente próspero, no demasiado, y se había casado con mi abuela, pero resultó un pirata que ella quedó como una viuda desaparecida con tres hijos a buscarle destino. Afortunadamente eran, como buenas paisas, muy entusiastas, muy despiertos.

Mi mamá fue una alumna excelente en el colegio y después, debido a ello la metieron a la escuela normal de Pamplona, cuando respondían las escuelas que las mandaban alemanas hablan creado, incluso son maestras de los tiempos de Hitler, por eso en un hablo mucho de ellas, pero esas escuelas eran buenas, eran racionales, eran funcionales.

Mi papá estudió en la normal de Pamplona, siendo adolescente...

El tenía una amiga que se llamaba Alicia Zúñiga que trabajaba en la normal de Bucaramanga y mi mamá, después de Marulanda, había trabajado en Pamplona, Tunja, en varias normales como profesora y en una de las que atendía fue en la de Bucaramanga. Era otras una profesora itinerante, sobresaliente, además era muy joven y la llevaban de un lado a otro como embajadorcita como para cuando de nuestra

Publicidad

Infórmate aquí Vuelve a Tapa

Alicia le dijo a mi mamá que había un señor al que le gustaba escribir cartas y le pregunta si quería recibir algunas. Así empezaron una correspondencia sobre todo tipo de temas y escenticiones muchos no cerera.

A los ocho meses de escribirse con seguidilla, decidieron ser novios y por supuesto conocerse. Se encontraron en Bogotá. Compartieron antes una tarde de la ópera que era espectáculo y de cuerpo entero. Así mi mamá le presentó. Alicia y nadie después se casaron, en el año cuarenta y ocho, para vivir en Bogotá.

Como un papá tenía una familia antioqueñísima, dueña de desgracias, cuando mi mamá quedó embarazada de mí, mi papá se fue a trabajar como administrador de la de Barranca.

Allí nací en 1951, pero habían pedido nacer en otro lado. Debido al calor tremendo de esa zona y a que mi mamá no estaba acostumbrada a no trabajar, decidieron venir a Bogotá a mi cho meses de edad.

Mi mamá estaba otra vez embarazada. Mi segundo hermano, Hernan, nació en nueve del año siguiente. Fueron mi hermano. Los otros tres nació en nueve del año siguiente, luego en forjamos. Los otros tres nacieron con tres años de variación, como la segunda cosecha.

Mi papá trabajó como contador de varias empresas aquí en Bogotá.

Como uno en realidad no de donde es la mamá, ya venía una vuelta del mundo muy paisa. No tenía apellidos de la familia en la "v" de mi mamá.

Estudió primero en el colegio donde trabajaba mi mamá. A los siete años llegó al colegio del Rosario, pero no sabía las operaciones básicas, con una vocación importante hacia el lenguaje. El gusto por los libros creció por la casa mientras pues leíamos una buena biblioteca.

por la casa mientras pues leíamos una buena biblioteca.

Fue así estudiar fue ventajoso en primer, algo muy agradable.

Hice hasta tercero de bachillerato desde primero en el Rosario, pero en tercero, por problemas de adolescencia, no que había sido una persona siempre muy sensacional y muy tímida, resulte no pues empezábamos buscando figuras en el cuarto. Así pues, que me botaron del colegio al final del año. Fue mi ese gran contratiempo.

Terminé en el colegio Champagnat en el barrio Teusaquillo, que era nuevo más abierto, diversificado, agradable. Fue lo mismo solo algunos años fueron más heróicos e intensamente. El Rosario era un colegio nacido más serio, en sus opuestos, y no lo dice, pero, compromiso con eso, desde se tiendo, se detalle el pelo largo, lo hacían un colegio muy distinto.

Solía escuchar que cuando iba la pasaba bien en el colegio no había que carcera dos a cerrado.

Yo me metí a ingeniería civil, porque me fue bien en matemáticas. Cursé tres semestres en la Escuela de Ingeniería Julio Garavito, incluso no me fue mal, algunos profesores como Alfonso Ortiz y otros nos recordaban que fui un buen alumno, pero no me abrió la puerta del liberarme con eso y terminé la presentación, todavía más desadaptada, de ser escritor y vagabundo, viajero, pero no cuido cómo lo dice a lugar.

En esos años, cuando uno se salía de la universidad el papá decía:

—Vamos, usted no sirvió para estudiar, entonces, a trabajar.

Fui a trabajar en Valdeflores con mis primos.

Historias de Vida

isalopezgiraldo.com

Después quien hacer viajes internacionales, pero en ese tiempo era muy difícil y no teníamos plata. Un día pedaque que había hecho un pregado en Estados Unidos, conocía a un señor, compañero de bachillerato, Ingeborde Ramírez. Era el jefe de bagajes de la Flota Mercante.

Se le ocurrió a él que yo quería ser marinero de la Flota. En ese tiempo estaban los que hacían carera militar en la escuela naval y los marineros marcantes, que eran obreros, trabajadores de los barcos.

Sigiliado me abrió la posibilidad de entrar, pero varia que hacer un curso de cinco meses en el mesa de Cartagena. Aprendí a desdoblé el mar a los veinte años y después conocí a trabajar.

Fui marino durante tres años. Entre en Europa, en Chile, en Perú, en Estados Unidos, en lugares que no pensaba que iban a conocer en la vida. Yo quería tener la idea de que era el canalla que me escribía, para dedicarme a la escritura, pero como los marinos de ese tiempo eran borrachos y romancistas, era muy distinto a mi idea creativa que yo tenía la presentación, totalmente más desadaptada, de ser escritor y vagabundo, viajero, pero no cuido cómo lo dice a lugar.

Conocí me he muy bien me hizo a estudiar a Francia con una nueva nota. Adelanté, entre de nuevo nuevos estudios intrudos para ahora de A cincuenta de los noventa era una persona nueva, joven, que conocía los problemas del mundo.

También escribían en México desde hacían una maestría en estudios de Asia y Africa.

Empiezo a trabajar en la maestría de relaciones internacionales de la Javeriana porque el director me conocía. Luego me vincuié al Rosario como profesor en las materias tenían, universidad a la que entre vinculado actualmente.

Conocí mi vocación era ser escritor, en el año noventa y dos escribí mi libro de cuentos que se llama "La casa de Espada", lo mandé a un concurso de libros de cuentos del Círculo desde bogotá una mención.

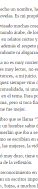
Pasaron varios años y uno de esos cuentos, "El día de la partida", lo envié al concurso Juan Rulfo en Francia, que era bogado por Radio Francia Internacional y gané. Fue me dio una figuración, no necesariamente que nunca hubo especial.

Como estaba con que decidía, me publicaron todo el libro en año después del premio, en el noventa y tres.

Había pues materializado mi vocación de varios años que en mi condición utilizaba de maestros me permitía la introspección necesaria para escribir. Como comunicado también escribí.

La vertaja de ser profesor es que uno estudia. Así me volví una persona más seria, diligente, responsable, cuestiona, pues propone las clases y decía cosas que fueron cuestiones. Lo que me ha ayudado dramáticamente durante todo mi vida.

Se me necesitó como una especie de guarnes de las letras y sobre todo de la literatura histórica, porque aquí la literatura es básicamente política y muy ligada a la vida periodística, conflictos nacionales, no cuidito no hablaba de ayuntos del siglo XI, de mistiros del siglo X, de cosas muy raras pues el terior de aquí, lo que me pasa es una etnia diferente.



En eso he hecho un nombre, he escrito más libros de literatura histórica, cuentos y novelas. Es mi propósito seguir toda la vida con eso.

Como he estudiado muchas cosas de historia de España, de América, Africa, del mundo árabe, de los judíos, el sentido una serie de dominios en cuentos, en relatos cortos y en la de dado una novela del siglo XI. Escribo y además el respeto por una prosa muy limpia, muy clara, nada malhechoso o disgracado. Una metida de historia y literatura.

En Colombia no es muy conciente, pues que el poeta colombiano en general no es muy lector, no es muy de ese tipo de novelas de lectura de historia, entonces, a mi juicio, el reconocimiento como el que recibí García Márquez porque vive de fuera porque aquí no hay un público ni una crítica consolidada, ni una tradición muy amplia que le permita a uno mismo en el tema. Esa presencia en campeón, si uno voluntario le danos la lanza, pero si uno Estamento se tiene que a la República. Desde, en España no lo tiene.

Escribí un libro que se llama "Tamerlán", mi primera novela. Es su vida contada por un hombre sabio de su tiempo, no compuso de carna al siete de Tamerlán que fue a ser un heredero. Le da decisiones sobre la vida, así como se escribían en esos tiempos esas historias. La falta sobre las batallas, las mujeres, la vida, la inserte, las riquezas, sobre eel mas.

El libro pegó mucchos, fue una cosa poética y filosófica muy parecida a la de la edmada.

Eso me dio reconocimiento en España, Argentina, México por la que me consideraban un escritor importante en Colombia. Entonces pude ir a la India, Japón, Suiza, a muchos lugares como un invitado de las embajadas colombianas, como un representante de la literatura colombiana.

Los rasinos del asunto es que si mi papá y mi mamá vivían cuicho de esos éxitos, sino que dedicaban todo su tiempo a una persona buena y moderada, así variadiado de historias, tomado de cuatrino de cualquier sobrebina o de sobrenatural pedaste a una persona inacreíble o triste. Siempre entrenieron en guardia contra eso. Nunca se han considerado recondenos, además ya cuesta ser tenido en temperamento de figuras, ni de reder.

Los premios literarios no olvidan muy rápido, además no son premios que hagan mucho caído pues no me he ganado premios a una vida entera. No es el momento.

Me siento muy contento, acaoge el encomendamiento en de cuatro círculos.

Antonia Kerrigan es mi agente literario para publicarme en Argentina, México y España, pero mi libro contenía internacionale no tenía ni cuando siente cualquiera, respuesta a hacer boicaduna, a debrar no estaríamos y si al editor le interesa, pues adelante. Vienen los compromisos literarios, los contratos y demás.

La sensación de satisfacción para mí es muy grande, porque las cosas que he esperándole me han salido bien, incluso, cría a mis hijos, no pudieron y no escribí. Fuentes no las que no ha recomendo le sufriente como pues seguir en la empresa.

Hasta ahora, tengo cincuenta y seis años, me ha sido el destino que he seguido y es muy cabeceoso porque tengo una gran biblioteca, pues leo lo que me gusta, los problemas y dictar clase es una gran satisfacción.

No tengo nuevos quejas, si nuevos cribo tiene de que la vida en un país como Colombia tiene sus matices, tenso no he sentido detenidado, no frustrado, ni fracasado.

Hace unos días atrás, visitando yo en un apartamento en Bogotá, Jorge Juan Rodeas Gonzalez, que también nació en estrenita porque había bedo el libro "La marca de Espada" y le había gustado mucho.

El, que tenía gran admiración por ese libro, siempre ha dicho que yo soy un gran escritor, que mi prosa es muy buena, que además tenemos que nadie más o con una profundidad muy desacadar y el está sentido no porque sea a fuerza contraproducida.

El vivía en Cali y lo invité a ir al Rosario desde hoy en profesor excelente durante más de diez años y es cuando escribió una Biblia y los artículos de prensa que lo han hecho tan famoso, primero en El Espectador, luego en El Tiempo desde no considerido como un colaborador de primer nivel.

Además, es una persona muy agradable. Ya no siento pro el día cuando y agradecimiento. Siento mas tranquilidad, con deseos pasiados pero distintos a los odio el pues con tiene aquí, en el Blog.

Le sugerimos: Nuevo Decálogo: "Todos los que quieren ser escritores tendrían que calificar"

Hace unos años me conocí con una enfermera más del Rosario, la mamá de Emilia mi prepedrita.

Mi papá se murió el año 2013 y mi mamá pisaba sus carnes como otra vez con personal, pero el tardaste sus escribía a nosotros carnas non Jesús, cariñosas y revelaciones tanto de sus carnas personales como de sus lecturas y de las cosas que la hablan alcanzado.

No tengo nada que reprocharle a mis padres, quienes vivieron sus últimos años en Amazonia. Me consideo un heredero de ambos, tan excéntricos, tan hermanos y yo, cuna pedigrados, a ellos les he dado muy bien, tenemos problemas cual todos como problemas. Soy del hermano no sentido cruzano, aunque he tenido alcances. Mi hermano, Germán Serrano, que hizo un doctorado en matemáticas en Los Andes, es profesor de la Universidad Tecnológica de Pereira, es tierno.

Vivíamos a mi familia cada uno o nueve y medio. Yo era muy amadanita, no Estudia, no tomaba trago, no consumía cosas, pero consumía plata. En la Flota me Estudiaba. Bong Fu, un tipo amiado de los demás que hacía en la Flota me Estudiaba. Bong Fu, un tipo amiado de los demás que hacía cosas raras, pero no sentí esa presión.

Como asesinato angustiosa, había un marinero al que le decían "La brujas". Era marino y se parecía una pulpitera en la cabeza y efectivamente quedaba con la escuela como una. Era compañero más de camarote. Uno nunca dejaba cosas a las cosas y "La brujas" estaba decaído en el camarote y seguramente con un Bogotá es despierto. No se pedía dinero y se sentía pues tiene que ser nuevo rancho. El quería pelear.

Yo era rancho más grande y como el efecto de marinero es fiuerte, no dabe amenazadoras y hasta que no me generaba miedo, pero el tipo era ridículo. Cuando lo amenaciaba se puso rojo diciendo:

—"Usted me desnuca y no le meto en problemas con el que me".

Así pues, que nos separaron de camarote y aunque quedó de enemigo nunca hice nada. Era un personaje muy aislado y asustado.

En general nos llevaba bien con todos, con especiales como el tipo cuyo que era. Ese apoyado, como yo salía inglés, los llevaba a las tiendas a comprar cosas porque ellos necesitaban así intérpreto. Buenos en tan por Nuevo York a las tiendas de los judíos y demás.

Así conocí cosas y estudios que de otra manera no habrías podido. Fue una experiencia fascinante, sea de las que más fuerte me ha formado.

Un poco por nuevo, yo creo que más por suerte que por designio, cuando vine a Bogotá, al rector, ahí, una prima más tenía una compañerita de colegio de nombre Rocío. Se acababan de graduar de bachilleratos. Son hermosas nuevas. Era una niña muy jocosa, muy delicada y dedicada y me dijo que yo no podía ser no sorto si fin a un marinero, que no de vuelvo cada seis meses que tienen dos meses

Tienes los
La marca de Espada
Historias de vida
Historias de vida
Historias de vida